

La nueva Historia intelectual

Tiempo de balances

A menudo representada como un área abierta a las contribuciones interdisciplinarias, de límites difusos, situada en la confluencia de diversos enfoques y estrategias, la historia intelectual ha traído a la historiografía de las últimas décadas una profunda renovación que cristaliza en un campo de estudios dinámico.

En el artículo que abre este *dossier*, el historiador francés Christophe Prochasson —reconocido por sus trabajos sobre la Francia contemporánea, presidente de la *École des hautes études en sciences sociales* (EHESS) y director de la revista de historia intelectual **Mil neuf cent**—, propone un recorrido por el rol y la fisonomía de la nueva historia intelectual en Francia. En relación con lo que denomina, provocativamente, la "fabricación de obras", nos invita a pensar "¿con qué fines se realiza el acto de crear? ¿Por qué dispositivos narrativos, teóricos o sensibles? ¿A qué públicos se dirige?". El resultado es un cuidadoso balance del lugar de la historia intelectual en la historiografía francesa, sus diálogos y rupturas, las operaciones con respecto a la historia cultural, la historia de las ideas y la historia social.

Le sigue una invitación a pensar, desde algunas herramientas de la historia intelectual, el estado del campo en la Argentina: los problemas vinculados a la definición del área, ciertos desarrollos, debates y perspectivas, sus objetos, espacios y mediaciones. La propuesta de la historiadora e investigadora Mariana Canavese da cuenta, por un lado, del creciente interés local en la reflexión teórico-metodológica dentro de un área cuyas formas abarcan un amplio e híbrido espectro. Explora, por otra parte, la hipótesis de que, desde los años noventa, el auge de la historia intelectual operó como un contrapunto del declive de la función intelectual: "¿La historia intelectual surge como síntoma de una ausencia (la práctica intelectual como actividad urgente que convoca a la acción) y vuelve como nostalgia en el retorno del objeto?".

Ambas intervenciones interpelan el lugar y la función de la producción intelectual, de sus intelectuales y la identidad de este espacio impreciso que se presta a los balances historiográficos propios de un campo consolidado tanto como a cartografías en continua actualización.